TENDENCIAS

Mira como un periodista freelance se retuerce por un viaje del alucinógeno DMT con fines de investigación

El Ciudadano · 3 de diciembre de 2015



En 2006, cuando el periodista freelance Rak Razam se dio su primer toque de 5-MEO-DMT, un primo poderoso e igual de alucinógeno que el DMT, se aseguró de que lo documentaran.

Le pidió a sus compañeros que lo sujetaran a una silla, le taparan los ojos para evitar estímulos sensoriales extraños y en tan solo cinco minutos se estaba carcajeando y gritando mientras que los químicos lo transportaban a «un océano espiritual de luces blancas».

«Eres como una gota que regresa al océano, como una probada del sentimiento unificado de la existencia, una sensación de amor incondicional», me dijo por teléfono mientras que yo veía su cuerpo retorcerse y escuchaba como pasaba de tener una conversación coherente a emitir una serie de sonidos que parecían gritos de guerra.

«Fue la experiencia más espiritual y sagrada que he vivido», dijo. «Es algo muy íntimo y muy humano, algo que todos llevamos dentro».

El video al principio del artículo es una fragmento sin editar de *Aya: Awakenings*, el documental de Razam, donde viaja al Amazonas para descifrar la cultura espiritista en torno a la ayahuasca, el DMT y otras sustancias que utilizan los chamanes desde hace siglos.

Sin embargo, la primera experiencia de Razam con el 5-MeO-DMT, cuyo efecto dura casi lo mismo que el del DMT (de cinco a 20 minutos), fue con fines de investigación. Razam forma parte de Terra Incognita Project, una organización no

gubernamental que se dedica a estudiar los estados de conciencia alterados por el 5-MEO en México, donde la droga, que proviene de los sapos, se utiliza en rituales chamánicos. Lo acompaña Juan Acosta-Urquidi, uno de los chicos que salen en el video ayudando a administrar el 5-MEO. La investigación de Acosta-Urquidi busca medir los patrones cerebrales cuando los participantes entran a diferentes estados de consciencia. En el video a continuación habla sobre los resultados:

Fuente: Vice

Fuente: El Ciudadano